

Sección uno: Ensayo

Hacia un Desarrollo Equitativo y Sostenible. Perspectivas Europa y América

Actitudes y valores ante la crisis de la democracia: Un estudio comparado entre América Latina y España¹

Attitudes and values in the face of the crisis of democracy: A comparative study between Latin America and Spain

Esther Clavero-Mira
Universidad de Alicante
esther.clavero@ua.es

Francisco Eduardo Haz-Gómez
Universidad de Santiago de
Compostela
francisco.haz@usc.es

Resumen

En estas primeras décadas del siglo XXI las democracias afrontan importantes retos en un contexto marcado por una creciente polarización política, crecimiento de las desigualdades, así como, una creciente desconfianza institucional. Estos fenómenos tienen un alcance global, pero afectan de forma desigual a diferentes regiones según sus circunstancias socioeconómicas. Esta investigación lleva a cabo un estudio comparado entre América Latina y España sobre las actitudes hacia la democracia y sus instituciones. Con este fin, mediante la explotación estadística de la encuesta Latinobarómetro (realizada en países de América Latina y España, 2023) se analizan las actitudes hacia la democracia en los dos contextos referenciados, con especial énfasis en las percepciones de legitimidad, satisfacción y confianza hacia las instituciones democráticas. Todo ello, considerando variables como el género y la posición ideológica. Los resultados muestran una clara diferencia entre hombres y mujeres, según su contexto territorial, así como diferencias ideológicas en relación al nivel de apoyo a la democracia y sus instituciones.

Palabras clave: Democracia, América Latina, España, instituciones, polarización.

¹ Recibido:01/01/2025 Evaluado: 29/01/2025 Aceptado: 01/03/2025

Abstract

In the initial decades of the XXI century, democracies confront significant challenges in a context characterised by escalating political polarisation, expanding inequalities, and institutional distrust. These phenomena, while global in scope, manifest unequally across diverse regions, contingent upon their respective socio-economic contexts. This research undertaking involves a comparative analysis of attitudes towards democracy and its institutions in Latin America and Spain. To this end, the statistical exploitation of the Latinobarómetro survey (carried out in Latin American countries and Spain in 2023) is employed in this study to analyse attitudes towards democracy in the aforementioned contexts, with particular emphasis on perceptions of legitimacy, satisfaction and trust in democratic institutions. The aim is to unravel the differences and similarities in citizen attitudes, while considering variables such as gender and ideological position. The results obtained demonstrate a marked divergence between men and women, contingent on their respective territorial contexts. Moreover, ideological disparities are evident in relation to the level of support for democracy and its institutions.

Keyword: Democracy; Latin America; Spain; institutions; polarization; polarisation.

Introducción

Las democracias actuales enfrentan importantes retos en un contexto marcado por una creciente polarización política, crecimiento de las desigualdades y una crisis de legitimidad cada vez más evidente. Estos fenómenos tienen un alcance global, pero afectan de forma desigual a los diferentes ámbitos territoriales. En esta ocasión se realizará un análisis comparado entre España y América Latina, regiones que comparten trayectorias históricas diferentes, pero con conexiones importantes en términos culturales y sociopolíticos. Conocer cómo la ciudadanía de una y otra región, percibe y evalúa el sistema democrático en el que vive, así como saber cuál es la intensidad y en qué difieren los factores que influyen en sus actitudes hacia las instituciones y el régimen político, es un asunto trascendente. Este trabajo busca contribuir a la comprensión de los desafíos que enfrentan las democracias contemporáneas, para ello, se analizarán las actitudes democráticas en los dos contextos referenciados con especial énfasis en las percepciones de legitimidad, satisfacción y confianza hacia las instituciones democráticas, con el objetivo de desentrañar las diferencias y similitudes en las actitudes ciudadanas, considerando variables como el género y la posición ideológica.

Justificación

1. Actitudes democráticas en contextos de crisis de legitimidad

Es habitual escuchar que nos encontramos en un escenario de crisis de legitimidad de los sistemas democráticos, particularmente en países con democracias jóvenes, y en creciente ascenso en aquellas democracias más consolidadas. David Easton (1975) interpreta la legitimidad democrática como el respaldo generalizado a los valores, principios y normas del

sistema político, no necesariamente relacionándolo con la satisfacción sobre el desempeño de las instituciones o la eficacia los actores políticos. La atribución de legitimidad al sistema democrático a partir de la base social se conoce como apoyo difuso (Easton, 1975; Norris, 2017). En particular, a través del reconocimiento y aceptación de la democracia y sus principios como sistema de organización política preferente, sin tener en cuenta la gestión concreta de los gobiernos de cada momento. En este contexto, se contemplará la confianza depositada en el sistema como resultado de una socialización política orientada hacia los valores democráticos en sociedades con suficiente cohesión social. Además, se realizará una evaluación de la percepción favorable respecto al rendimiento de las instituciones y eficacia de los actores políticos en un momento dado. En esta ocasión, se llevará a cabo un análisis centrado en el apoyo específico otorgado a instituciones concretas como las Fuerzas Armadas (FFAA en adelante), Policía, Congreso, Gobierno, Poder judicial, Partidos políticos y Presidente.

Las actitudes democráticas se relacionan con los valores, creencias y disposiciones de los ciudadanos hacia las instituciones, procesos y principios democráticos y constituyen el fundamento primordial de la confianza depositada en las democracias y sus respectivas instituciones. La mayor confianza se traduce en una mayor participación política y ciudadana. En este sentido, autores clásicos como Almond y Verba (1963) examinan diferentes dimensiones como la cultura cívica o el rol que la cultura política desempeña en el fortalecimiento de las democracias contemporáneas subrayando aspectos como la implicación de la ciudadanía en los asuntos públicos, la confianza en las instituciones y el pluralismo (Dalton, 2004; Inglehart & Welzel, 2005). En cierto modo, cuando existe un alto nivel de confianza, la legitimidad del sistema político puede mantenerse y resistir a episodios de crisis concretas. En contraposición, la disminución sostenida de la confianza ciudadana puede, en última instancia, erosionar la legitimidad de los sistemas democráticos y, por ende, amenazar su estabilidad. Este análisis facilitará la exploración de cómo en aquellos países con democracias jóvenes y aún frágiles, en las que no se ha consolidado -una cultura cívica como fundamento del sistema democrático mediante el proceso de socialización política, se experimentará una disminución del respaldo ciudadano. Dentro de estos contextos de vulnerabilidad, la ciudadanía evidencia una mayor receptividad hacia sistemas alternativos de organización social y política, no democráticos (Norris, 2017).

En periodos como los actuales caracterizados por la prevalencia de los populismos, incremento en las tasas de desigualdad, elevados índices de polarización y una mayor desconfianza hacia las instituciones por parte de la población en España y en América Latina, se crece la tendencia hacia el desgaste democrático. En estos contextos, a menudo se manifiestan circunstancias de inestabilidad, mientras que en otros se evidencia una debilidad en el apoyo hacia las democracias como sistemas de organización política y social más eficaces, observándose un deterioro en la legitimidad democrática (Levitsky & Ziblatt, 2018), junto con un incremento en la desconfianza hacia las instituciones, la política y los políticos (McCoy et al., 2018; Montero & Morlino 1995). Esta circunstancia erosiona la habilidad de los sistemas políticos para lograr consensos estables en la resolución de los problemas sociales que afectan a la ciudadanía. Según Montero, Gunther y Torcal (1998) este escenario se caracteriza como un desafío político de desafección política, destacando elementos como “el desinterés, la ineficacia, la disconformidad, el cinismo, la desconfianza, el distanciamiento, la separación, el alejamiento, la impotencia, la frustración, el rechazo, la

hostilidad y la alienación” (p.25). Refieren un conjunto heterogéneo de conceptos que encapsulan directrices fundamentales hacia el sistema político, cuyo elemento común reside en la tendencia a la aversión en su componente afectivo. Si se centra la atención en los países de América Latina, tres factores estructurales explican esta desafección pública; En primer lugar, la persistencia de una desigualdad social extrema, a pesar del crecimiento sostenido de las economías de los estados, amenazando la estabilidad de los servicios públicos. En segundo lugar, la crisis de representación que amplía la distancia entre ciudadanía y élite política, entre gobernados y gobernantes. En último lugar, el bajo desempeño de los gobiernos incapaces de resolver estos problemas (Levitsky, 2018). Este cúmulo de circunstancias ha desencadenado respuestas de los votantes en los procesos electorales en contra del establishment político. En muchas de las democracias europeas y de América Latina, se ha visto a los partidos tradicionales sufrir un duro revés, y resurgir partidos radicales con discursos populistas.

Todos los elementos desarrollados contribuyen a agrandar esta crisis y desencadena lo que se denomina crisis institucional (Levitsky, 2018). Este término, probablemente de más largo alcance y que Osorio-Rauld (2019) examina mediante una variedad de factores estructurales e institucionales, y subraya cómo la percepción de la ciudadanía de una injusticia distributiva, paradójicamente en un contexto de crecimiento de la economía chilena consigue alimentar el malestar social. Esta circunstancia evidencia un desafío para la estabilidad de uno de los regímenes democráticos más sólidos de América Latina. Es importante considerar que un incremento en la desigualdad económica conlleva una intensificación de las tensiones ideológicas, lo que afecta negativamente en la legitimidad de sistemas democráticos (Dahl, 2006; Lipset & Rokkan, 1967). Esto se debe a que como sistemas insuficientes para asegurar una distribución equitativa de los recursos y garantizar el bienestar y la protección social que se esperaba de ellos, tal como se evidenció en la Gran Recesión de 2008.

Es interesante la idea planteada por O’Donell (2023) acerca de la Democracia Delegativa término acuñado por él mismo en 1994. Se refiere a que la personalización del poder en líderes ejecutivos es indicativo de la vulnerabilidad institucional inherente a los actuales sistemas, pues se centran en el desempeño del líder, lo que resulta en una mayor debilidad de las democracias, si se contraponen con aquellas que se sustentan en la legitimidad del sistema en sí mismo. Si cae la confianza en el líder, la integridad del sistema se pone en riesgo y surgen alternativas no democráticas que encuentran el respaldo de la población.

En última instancia, tanto en los gobiernos latinoamericanos como en la sociedad española, la alta polarización también está influyendo en la manera en que los diversos actores políticos se relacionan (Przeworski, Álvarez, Cheibub & Limongi 2000; Sarasfield, Moncagatta & Roberts, 2024). El distanciamiento de la ciudadanía respecto de la política institucional, la creciente desconfianza hacia los políticos y la política y el cada vez menor respaldo hacia la democracia. En este sentido, es importante destacar que cuando en las democracias liberales la ciudadanía percibe que la justicia pierde espacio, dejan de ser consideradas legítimas, dado que la soberanía de la gente y la idea de ciudadanos libre e iguales queda cuestionada (Cotler & Grompone, 2000; Klaren & Bossert, 1986). Es decir, cuando la concepción política de justicia ya no puede pensarse desde principios de equidad para asegurar la libertad de cada persona para que las desigualdades sociales no sean injustas (Sandel, 2020; Rawls, 2012), las democracias liberales comienzan a perder sentido y su legitimidad resiente al ser desiguales

las oportunidades de competir por el poder: “cuanto más débil es la posición de un líder o de un grupo dirigente en los juegos de poder verticales, menor será su fuerza frente a las élites de oposición (a las que se verá obligado a hacer concesiones)” (Panebianco, 2015, p.128-129).

2. *Un enfoque comparativo entre América Latina y España*

La corrupción se manifiesta como un problema de carácter estructural generando un gran impacto mediático. En ambas regiones, la desconfianza hacia las instituciones se convierte en un elemento común, alimentado por esas percepciones de corrupción, ineficacia y desconexión. En América Latina, esta desconfianza se vincula con cuestiones estructurales como la corrupción endémica y la desigualdad extrema, mientras que en España se asocia con escándalos específicos política y con las tensiones derivadas del conflicto territorial, y esto se ha materializado en un deterioro en la percepción de las instituciones tradicionales, propiciando la aparición de movimientos sociales populistas que buscan nuevas formas de representación. Además, tanto América Latina como España enfrentan dinámicas de polarización ideológica y afectiva que exacerban las crisis institucionales. En América Latina, los enfrentamientos entre izquierda y derecha suelen estar profundamente arraigados en conflictos de clase y luchas históricas por la redistribución de recursos. Por su parte, en España, la polarización tiene un componente más territorial y cultural con tensiones marcadas por los debates sobre la independencia de territorios como Cataluña, asuntos como la inmigración, el feminismo y el auge de partidos extremos (Crespo, Mora & Rojo, 2024). Este contexto se ve agravado por la influencia de las redes sociales digitales, que han servido tanto para movilizar a la ciudadanía como para amplificar discursos radicales y de desinformación en ambas regiones.

La comparativa entre América Latina y España en relación con las crisis institucionales constituye un ejercicio pertinente, considerando los patrones históricos y culturales compartidos entre ambos contextos. Resulta relevante interpretar las discrepancias resultantes de las desiguales trayectorias políticas, económicas y sociales, y resulta conveniente considerar la inestabilidad gubernamental como una característica que ha distinguido a muchos gobiernos de América Latina, así como la percepción de corrupción estructural prevalente en dichos países. En España, a pesar de la consolidación de la democracia, las recientes crisis económicas y políticas, los frecuentes casos de corrupción política y el crecimiento de los populismos, han contribuido a erosionar la confianza de la ciudadanía en las instituciones democráticas y, especialmente, con los partidos políticos.

En suma, la crisis en ambas regiones está estrechamente relacionada con la percepción de una erosión del contrato social. En América Latina, esta erosión se manifiesta en la incapacidad del Estado para garantizar derechos básicos, como la salud, la educación y la seguridad, mientras en España, aunque el Estado de bienestar sigue siendo sólido, las políticas de austeridad han generado un creciente descontento social. Este fenómeno pone de manifiesto la necesidad de analizar las particularidades y convergencias entre estas diferentes regiones para comprender mejor las raíces del problema y plantear posibles soluciones a estas crisis institucionales.

Factores sociodemográficos que influyen en las actitudes democráticas

Para explicar las diferencias de género en la percepción sobre la democracia, se debe tener presente cómo las construcciones sociales y culturales influyen en la manera de observar el mundo. Este estudio tiene presente cómo la exclusión de las voces femeninas en las estructuras tradicionales acaba afectando a una percepción diferencial sobre el sistema, entre mujeres y hombres. Es Phillips (2000), entre otras teóricas, quién ha abordado de forma precisa esta cuestión dejando constancia de cómo estas circunstancias afectan tanto a la percepción y como a la participación en el sistema democrático de forma desigual según el género, al ser esta variable una construcción social organizadora de las relaciones de poder (Patteman, 2005).

Así se muestra una relación entre ideología política y satisfacción con la democracia, las creencias y los factores socioculturales sobre la propia percepción del sistema democrático (Peschard, 1994). Según un reciente estudio publicado por *El País* (2024) sobre los datos de una encuesta realizada por 40dB en septiembre, el 26% de los jóvenes varones en España considera el autoritarismo preferible a la democracia en ciertas circunstancias. Así mismo, entre la generación de los *millennials* (nacidos en las dos últimas décadas del siglo XX), el 22,9% de los hombres aceptarían un régimen autoritario frente al 12,7% de las mujeres. En ese el mismo estudio, se constata que el 72% de la población española percibe que la democracia funciona de manera regular o mal. Simultáneamente, estos datos evidencian discrepancias significativas entre hombres y mujeres respecto a la democracia en España, como que el 25,9% de las mujeres y el 32% de los hombres expresan una falta de confianza en las instituciones democráticas.

Por su parte, en un escenario de polarización creciente la identificación ideológica es un elemento clave a tener en cuenta para estudiar las actitudes hacia las instituciones políticas (como el parlamento, el sistema judicial y los partidos políticos). Esta se encuentra estrechamente vinculada con el grado de satisfacción democrática. Según diversos autores (Montero et al., 2008; Anaya Rosales, 2024; Alonso et al., 2018) los ciudadanos de derechas suelen mostrar mayor satisfacción democrática cuando el Gobierno es conservador. No obstante, los ciudadanos de izquierdas tienden a ser más críticos cuando perciben políticas que no son acordes con sus valores, independientemente del signo político del Ejecutivo. En este sentido, los contextos de crisis y polarización intensificarán las relaciones entre la variable ideología y la percepción de legitimidad democrática.

Hipótesis y objetivos

1. Hipótesis

Sobre la base de la literatura expuesta y con el fin de orientar los análisis, se plantea como hipótesis principal que la percepción de legitimidad y satisfacción con el sistema democrático difiere entre España y América Latina, estando estas diferencias marcadas por el género y la posición ideológica. Así, las mujeres, en ambas regiones muestran mayores niveles de apoyo a la democracia y rechazo hacia alternativas autoritarias, en comparación con los hombres.

Igualmente, las diferencias de género en la percepción de la legitimidad democrática son más pronunciadas en América Latina que en España. Por otra parte, las personas con una posición ideológica de derechas tienen mayores niveles de insatisfacción con la democracia y mayor desconfianza en las instituciones que aquellas con una posición ideológica hacia la izquierda. Por último, se plantea que la relación entre posición ideológica y apoyo a la democracia es más fuerte en España que en América Latina debido a sus diferentes contextos históricos.

2. *Objetivos*

En concordancia con la hipótesis planteada el objetivo principal busca determinar cómo el género y la identificación ideológica afecta a las actitudes sobre la democracia y sus instituciones, ahondando en la percepción de legitimidad en España y América Latina. De este objetivo principal se derivan los siguientes objetivos secundarios:

- Objetivo Secundario 1: Estudiar el impacto que la variable género tiene en el apoyo a la democracia y la satisfacción con el sistema democrático.
- Objetivo Secundario 2: Estudiar la influencia de la percepción sobre la confianza en las instituciones democráticas, diferenciando entre España y América Latina.
- Objetivo Secundario 3: Determinar cómo el auto-posicionamiento ideológico (escala izquierda-derecha) de las personas encuestadas, incide en las actitudes hacia la democracia y su percepción sobre la legitimidad en ambos contextos.

Metodología

La metodología de este estudio es de tipo cuantitativo. Los datos analizados para esta investigación provienen del *Latinobarómetro (2023)*, un estudio de opinión pública que se lleva a cabo con una periodicidad anual. Esta investigación es realizada por La Corporación Latinobarómetro, ONG sin ánimo de lucro responsable de esta iniciativa en 17 países de América Latina representando a más de 600 millones de habitantes. A su vez, los datos referidos a España corresponden al estudio *Nº 3481 Latinobarómetro 2023 (XVI)* del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), entidad estatal dependiente del Ministerio de la Presidencia del Gobierno de España. Aunque realizados por entidades diferentes, ambos estudios reproducen el mismo cuestionario, compartiendo la misma estructura y variables.

Descripción de la muestra

Para la realización de este trabajo se agrupan las dos bases de datos de esta encuesta. Por un lado, el estudio de la Corporación Latinobarómetro de 2023 (N 19205). Y por otro, el Estudio 3481 del CIS (N 2543) de ese mismo año. De este modo, el tamaño total de la muestra está conformado por 21748 entrevistas. Así, en el supuesto de muestreo aleatorio simple, para intervalos de confianza del 95.5 % (2 sigmas) y máxima varianza ($p=q=0.5$), el error de muestreo es de ± 0.7 % para toda la población. En lo que respecta al procedimiento, se ha empleado una selección basada en un muestreo aleatorio simple entre la población encuestada, con una afijación proporcional de sexo y edad según territorio.

Procedimiento de análisis

Esta investigación realiza un estudio comprado entre América Latina y España sobre las actitudes hacia la democracia y sus instituciones según género y auto posicionamiento

ideológico. Para ello, se llevará a cabo un análisis en el que, en primer lugar, se mida el impacto del género en el apoyo a la democracia entre la población de España y América Latina (variable categórica) en el que se utiliza la prueba de χ^2 para contrastar la probabilidad de que las distribuciones en las respuestas son estadísticamente significativas. Posteriormente, se analiza satisfacción con la democracia relacionada con la variable género en el que se utiliza el estadístico *U de Mann-Whitney*, una prueba no paramétrica basada en la diferencia de rangos (mediana) comparando dos categorías independientes. Como tercera herramienta de análisis se emplea la *T de Student* para comprobar si existen diferencias de medias entre hombres y mujeres para cada territorio. Por último, se aplica el análisis ANOVA (Análisis de Varianza) técnica estadística utilizada para comparar las medias de tres o más grupos independientes y determinar si existen diferencias significativas entre diferentes posiciones ideológicas. Cada una de estas cuatro pruebas ayuda a identificar si las diferencias observadas son debidas al azar o a factores específicos.

Resultados

1. Impacto del género en el apoyo a la democracia entre la población de España y América Latina según género

En el caso de España, la prueba de Chi-Cuadrado de Pearson (χ^2 9,500, gl. 2, Sig. 0,008) muestra la existencia de una relación significativa (menor que 0,05) entre el género de los entrevistados españoles y el apoyo a la democracia. Respecto a Latinoamérica, el valor de Chi-Cuadrado de Pearson (χ^2 54,049, gl. 2, Sig. <0,001) también establece una relación significativa, por lo que las proporciones de ambas distribuciones según el género y el apoyo a la democracia difieren.

En cuanto a los resultados de la distribución (Tabla 1 ver Anexo), en el caso de España, observamos una muy ligera, aunque significativa, modulación porcentual entre géneros en relación con el apoyo a la democracia. Así vemos que en el acuerdo con la afirmación de *si la de democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno*, se percibe como las mujeres se identifican más en esta opción, en un 91,5% (N=1087) frente a los hombres, con un 87,9% (N=1149). En cuanto a la segunda categoría, donde se pregunta si bajo algunas *circunstancias especiales, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático*, son los hombres los que acumulan un mayor porcentaje, en un 7,8% (N=102), en comparación con las mujeres, que llegan hasta el 5% (N=59). Por último, la opción minoritaria se refiere a *si a la gente común, nos da lo mismo un régimen democrático que uno que no lo sea*, nuevamente son los hombres copan un mayor porcentaje, en un 4,3% (N=56). Mientras que las mujeres coinciden de manera menor en esta afirmación, representando el 3,5% (N=42) de la distribución.

En el caso de los entrevistados latinoamericanos (Tabla 1) también se perciben diferencias entre sexos. Con respecto a considerar a la *democracia como mejor forma de gobierno*, los hombres responden en un 54,7% (N=4730) a esta opción, mientras que las mujeres lo hacen en un 49,8% (N=4590). Al tratar sobre la *preferencia de un gobierno autoritario frente a uno democrático*, el nivel de aceptación alcanza las menores cotas de porcentaje, con valores casi iguales para ambos géneros, en hombres un 18,5%; N=1599 y en mujeres, un 18,6%; N=1712. En último lugar, *la indiferencia respecto a un gobierno democrático o autoritario*

ve acentuada la diferencia a favor de las mujeres, con un 31,6% (N=2906) respecto a los varones, con un 26,8% (N=2321).

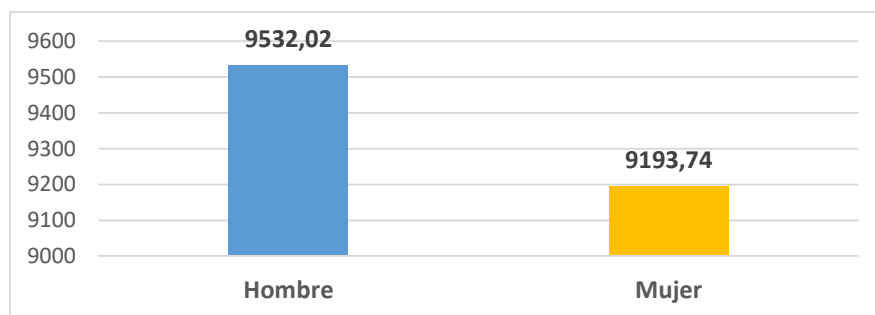
2. Satisfacción con la democracia según sexo para España y América Latina

En este segundo análisis se utilizará la prueba U de Mann-Whitney para la comparación de rangos entre hombres y mujeres sobre la *satisfacción con la democracia*. Como se ha enunciado anteriormente, este estadístico trabaja comparando las medianas de dos poblaciones no relacionadas (siempre que estas cumplan un nivel significación aceptable, $p < 0,05$) y se utiliza para variables de corte ordinal.

En el caso de España, para la variable de *satisfacción con la democracia* la prueba U de Mann-Whitney no aprecia diferencia de rangos entre los grupos de hombres y mujeres (U 776304; Z: -0,481; Sig.: 0,631). Por lo que se acepta la igualdad de medianas. En el caso de Latinoamérica la diferencia entre las categorías que conformar la variable género difieren en sus puntuaciones conforme a la *satisfacción con la democracia* (U: 42095470; Z: -4,532; Sig.: $< 0,001$). Por lo tanto, en esta ocasión rechazamos la hipótesis nula, procediendo la comparación de rangos (Figura 1; Tabla 2 ver Anexo).

Como se ha puesto de manifiesto, a través de esta U de Mann-Whitney para evaluar las diferencias en las puntuaciones entre hombres y mujeres de América Latina, los resultados muestran una diferencia estadísticamente significativa, donde el grupo de los hombres puntúa con un rango de 9532,02 (N=8947), mucho más elevado que el grupo de las mujeres con 9193,74 (N=9763). Esto nos viene a demostrar que la satisfacción con la democracia es percibida en mayor grado por los varones de Latinoamérica (Figura 1).

Figura 1. Rango promedio de satisfacción con la democracia para España y América Latina según género



Fuente: elaboración propia

3. Confianza institucional según sexo para España y América Latina

El análisis que se presenta en este subapartado evalúa la confianza en diferentes instituciones democráticas o del Estado, atendiendo a la variable de categorización sexo, para cada uno de los territorios. Para tal fin se aplicará la prueba T de Student para la comparación de medias

entre dos grupos (hombres y mujeres). En este caso, el grado de confianza se mide para cada una de las instituciones (Tabla 3 ver Anexo) en una escala Likert entre los valores 1 y 4.

En el caso de España, la prueba T de Student nos indica que solo existe una diferencia significativa de medias en la confianza que se le otorga a las *Fuerzas Armadas* (t. 2,100, g.l. 2511 Sig. 0,036). Siendo elevada en ambos casos, pero favorable a los varones, un 3,32 (N=1319) sobre un 3,24 (N=1194) de las mujeres (Tabla 3 ver Anexo). En el resto de las puntuaciones se supera el 2, siendo las FFAA juntamente con la Policía las que ostentan puntuaciones más altas, para hombres 3,30 (1325) y las mujeres 3,33 (1204). Por el contrario, los partidos políticos son los que obtienen una media más baja, los hombres 1,87 (1317) y las mujeres 1,88 (1201). En términos generales, la media de las puntuaciones totales para cada uno de los grupos es de 2,48 para los hombres y un 2,49 para las mujeres.

En lo que respecta a la confianza institucional entre hombres y mujeres de América Latina se aprecian diferencias significativas de puntuaciones medias en cuatro categorías: la *Confianza en las Fuerzas Armadas* (t. 8,649, g.l. 16827, Sig. 0,001), la *Confianza en la Iglesia* (t. -7,781, g.l. 18932, Sig. 0,001), la *Confianza en el Congreso* (t. -2,685 g.l. 18674, Sig. 0,007) y la *Confianza en el Gobierno* (t. 2,040, g.l. 19006 Sig. 0,041).

Una vez se ha comprobado que existen diferencias significativas de puntuaciones en estas cuatro variables se puede apreciar que la *Confianza en las Fuerzas Armadas* es mayor entre los hombres 2,57 (N=8086) frente a un 2,44 (N=8901) de las mujeres. Sin embargo, son las mujeres las que más confianza depositan en la Iglesia con un 2,80 (N=8987) en comparación con el 2,92 (9947) de los hombres. Por su parte, la *Confianza en el Congreso* es baja para ambos sexos y no supera los 2 puntos, con un 1,91 de los hombres (N=8968) y 1,95 de las mujeres (N=9708). Por último, está la *Confianza en el Gobierno* para hombres 2,03 (N=9039) u y para mujeres 2,00 (N=9969). En términos generales, la media de las puntuaciones totales para cada uno de los grupos es muy próxima, de 2,19 para los hombres y un 2,18 para las mujeres.

4. Apoyo a la democracia según posición ideológica y sexo para España y América Latina

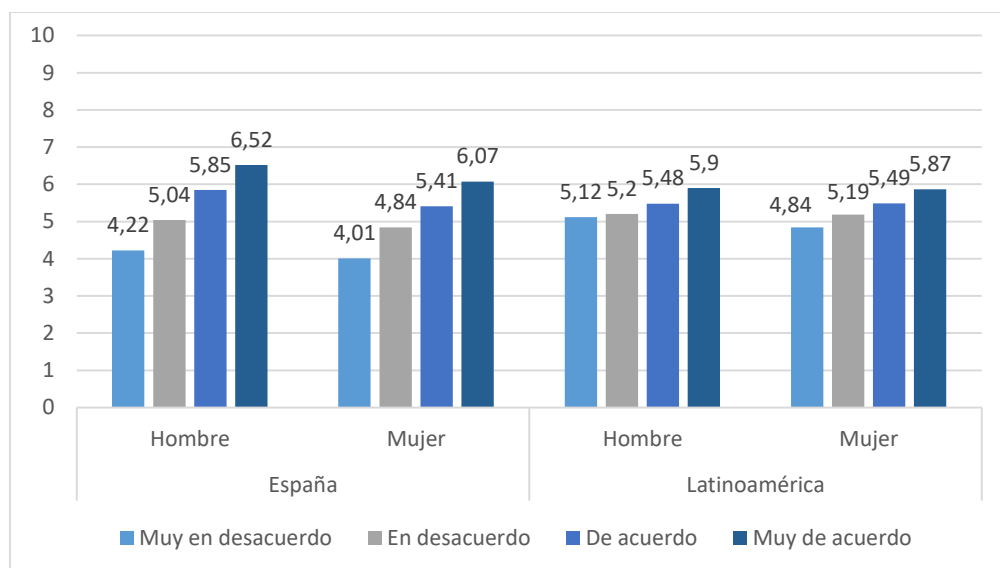
En este apartado y los subsiguientes se lleva a cabo una serie de análisis con el propósito de medir el apoyo a la democracia y sus instituciones en relación con la autoubicación ideológica como variable dependiente (medida en una escala tipo Likert entre 1 Izquierda y 10 Derecha) aplicando el estadístico ANOVA (Análisis de Varianza). Lo que se pretende contrastar es saber si el posicionamiento ideológico tiene relación a la hora de explicar el grado de apoyo a la democracia, entre hombres y mujeres de España y América Latina.

El apoyo en España hacia la democracia por parte de la ciudadanía, y atendiendo a la prueba ANOVA, queda rechazada la hipótesis de igualdad entre grupos. Es decir, existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la autoubicación ideológica entre los grupos establecidos con el apoyo a la democracia (para hombres; gl entre grupos: 2; gl dentro de grupos: 1263; F: 31,558; sig.: <0,001. Para mujeres; gl entre grupos 2; gl dentro de grupos: 1143; F: 14,989; sig.: <0,001).

En el análisis de los datos sobre el apoyo a la democracia en España, se observan diferencias notables en el posicionamiento ideológico entre hombres y mujeres (Figura 2; Tabla 4- ver

Anexo). En la afirmación *A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático*, las mujeres tienen una media de 5,86, ligeramente superior a la de los hombres, que es de 5,72. Esto sugiere que las mujeres que apoyan esta afirmación, tienden a ser más de derecha respecto al tipo de régimen en comparación con los hombres. En cuanto a la afirmación *En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático*, los hombres muestran una media de 6,37, mientras que las mujeres tienen una media de 6,00. Este resultado indica que los hombres tienen una mayor inclinación hacia la derecha en comparación con las mujeres en este contexto específico, sugiriendo una mayor aceptación de un gobierno autoritario bajo ciertas circunstancias. Por otro lado, en la afirmación *La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno*, los hombres presentan una media de 4,62, en contraste con la media de 4,44 de las mujeres. Esto refleja que los hombres valoran más la democracia como la mejor forma de gobierno son tendencialmente más de derechas en comparación con las mujeres, aunque ambas medias se sitúan en el rango de apoyo a la democracia. Finalmente, al considerar el total de las medias, los hombres tienen una media de 4,80, mientras que las mujeres tienen una media de 4,56. Este resultado general sugiere que, en términos de posicionamiento ideológico, los hombres tienden a estar ligeramente más hacia la derecha en comparación con las mujeres.

Figura 2. Apoyo a la democracia según autopoicionamiento ideológico para España y Latinoamérica por sexo



Fuente: elaboración propia

En los casos de la población latinoamericana, se acepta la hipótesis de igualdad de varianza de la media para los hombres (Sig. 0,222), mientras que se rechaza para el caso de las mujeres (0,008). Respecto a la prueba ANOVA, se refleja la inexistencia de diferencias entre grupos en el caso de los hombres, aceptando la hipótesis nula de igualdad. No existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la autoubicación ideológica entre los grupos establecidos con el apoyo a la democracia (para hombres; gl entre grupos: 2; gl dentro de grupos: 7647; F: 1,511; sig.: 0,221) Mientras que, en el caso de la mujeres, existen diferencias entre grupos, resultando estadísticamente significativas en respecto a la autoubicación

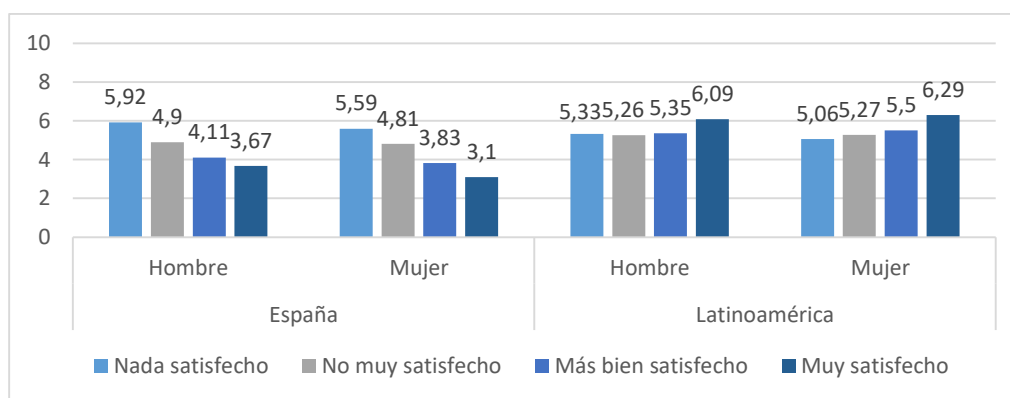
ideológica entre los grupos de apoyo a la democracia (Para mujeres; gl entre grupos 2; gl dentro de grupos: 7839; F: 3,259; sig.: 0,038).

Al examinar los datos sobre el apoyo a la democracia y el posicionamiento ideológico en Latinoamérica, se observan algunas diferencias entre hombres y mujeres (Figura 2; Tabla 4 ver Anexo). En la afirmación *A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático*, los hombres tienen una media de 5,29, mientras que las mujeres tienen una media de 5,25. Ambas medias son bastante cercanas, lo que sugiere que tanto hombres como mujeres tienen una actitud similar de indiferencia hacia el tipo de régimen, con una ligera tendencia hacia el centro-derecha. En la afirmación *En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático*, los hombres presentan una media de 5,43, mientras que las mujeres tienen una media de 5,51. Aquí, las mujeres muestran una mayor inclinación hacia la derecha en comparación con los hombres, indicando una mayor aceptación de un gobierno autoritario bajo ciertas circunstancias. En el caso de la valoración de la afirmación *La democracia es preferible a cualquier otra forma de Gobierno*, los hombres tienen una media de 5,42 y las mujeres una media de 5,33. Esto sugiere que los hombres valoran ligeramente más la democracia como la mejor forma de gobierno en comparación con las mujeres, aunque ambas medias se sitúan en el rango de centro-derecha. Finalmente, al considerar el total de las medias, los hombres tienen una media de 5,39, mientras que las mujeres tienen una media de 5,34. Este resultado general indica que, en términos de posicionamiento ideológico y satisfacción con la democracia, los hombres tienden a estar ligeramente más hacia la derecha en comparación con las mujeres.

5. Satisfacción con la democracia según auto posicionamiento político y género para España y América Latina.

En los resultados de España respecto a la variable de satisfacción con la democracia. Observando la prueba F de ANOVA, se rechaza la hipótesis de igualdad entre grupos. Por lo que existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la autoubicación ideológica entre los grupos establecidos con satisfacción con la democracia (para hombres; gl entre grupos: 3; gl dentro de grupos: 1261; F: 49,788; sig.: <0,001. Para mujeres; gl entre grupos 3; gl dentro de grupos: 1147; F: 36,063; sig.: <0,001).

Figura 3. Satisfacción con la democracia según auto-posicionamiento ideológico para España y Latinoamérica por sexo



Fuente: elaboración propia

Al analizar los datos sobre la satisfacción con la democracia en España (Figura 3; Tabla 5 ver Anexo), considerando que las puntuaciones medias se refieren a una escala de posicionamiento ideológico donde 1 es izquierda y 10 es derecha, se pueden observar los siguientes valores como hombres y mujeres. En la categoría *Nada satisfecho*, los hombres tienen una media de 5,92, mientras que las mujeres tienen una media de 5,59. Esto sugiere que los hombres que están nada satisfechos con la democracia tienden a posicionarse más hacia la derecha en comparación con las mujeres en la misma categoría. Para la categoría *No muy satisfecho*, los hombres presentan una media de 4,90, mientras que las mujeres tienen una media de 4,81. Aquí, las diferencias son menores, no obstante, los hombres muestran una ligera tendencia hacia la derecha en comparación con las mujeres. En la categoría *Más bien satisfecho*, los hombres tienen una media de 4,11, mientras que las mujeres tienen una media de 3,83. Esto indica que los hombres que están más bien satisfechos con la democracia tienden a posicionarse más hacia la derecha en comparación con las mujeres. En la categoría *Muy satisfecho*, los hombres presentan una media de 3,67, mientras que las mujeres tienen una media de 3,10. Este resultado sugiere que ambos grupos se identifican en el ámbito de la izquierda, aunque los hombres que están muy satisfechos con la democracia tienden a posicionarse más hacia la derecha en comparación con las mujeres. Finalmente, al considerar el total de las medias, los hombres tienen una media de 4,82, mientras que las mujeres tienen una media de 4,57. Este resultado general indica que, en términos de satisfacción con la democracia, los hombres tienden a estar ligeramente más hacia la derecha en comparación con las mujeres.

Entre los hombres y mujeres latinoamericanos, en el análisis de la prueba F de ANOVA, se rechaza la hipótesis de igualdad entre grupos. Es decir, existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la autoubicación ideológica entre los grupos establecidos con la satisfacción con la democracia (para hombres; gl entre grupos: 3; gl dentro de grupos: 7909; F: 20,136; sig.: <0,001. Para mujeres; gl entre grupos 3; gl dentro de grupos: 8246; F: 34,119; sig.: <0,001).

Al analizar los datos sobre la satisfacción con la democracia en Latinoamérica, considerando que las puntuaciones medias se refieren a una escala de posicionamiento ideológico donde 1 es izquierda y 10 es derecha, se pueden observar algunas diferencias entre hombres y mujeres (Figura 3; Tabla 5 ver Anexo). En la categoría *Nada satisfecho*, los hombres tienen una media de 5,33, mientras que las mujeres tienen una media de 5,06. Esto sugiere que los hombres que están nada satisfechos con la democracia tienden a posicionarse más hacia la derecha en comparación con las mujeres en la misma categoría. Para la categoría *No muy satisfecho*, los hombres presentan una media de 5,26, mientras que las mujeres tienen una media de 5,27. Aquí, las diferencias son mínimas, indicando que ambos géneros tienen una percepción similar en esta categoría. En la categoría *Más bien satisfecho*, los hombres tienen una media de 5,35, mientras que las mujeres tienen una media de 5,50. Esto indica que las mujeres que están más bien satisfechas con la democracia tienden a posicionarse más hacia la derecha en comparación con los hombres. En la categoría *Muy satisfecho*, los hombres presentan una media de 6,09, mientras que las mujeres tienen una media de 6,29. Este resultado sugiere que las mujeres que están muy satisfechas con la democracia tienden a posicionarse más hacia la derecha en comparación con los hombres. Finalmente, al considerar el total de las medias, los hombres tienen una media de 5,39, mientras que las mujeres tienen una media de 5,36. Este resultado general indica que, en términos de satisfacción con la democracia, ambos

géneros tienen una percepción muy similar, con una ligera tendencia de las mujeres a posicionarse más hacia la derecha.

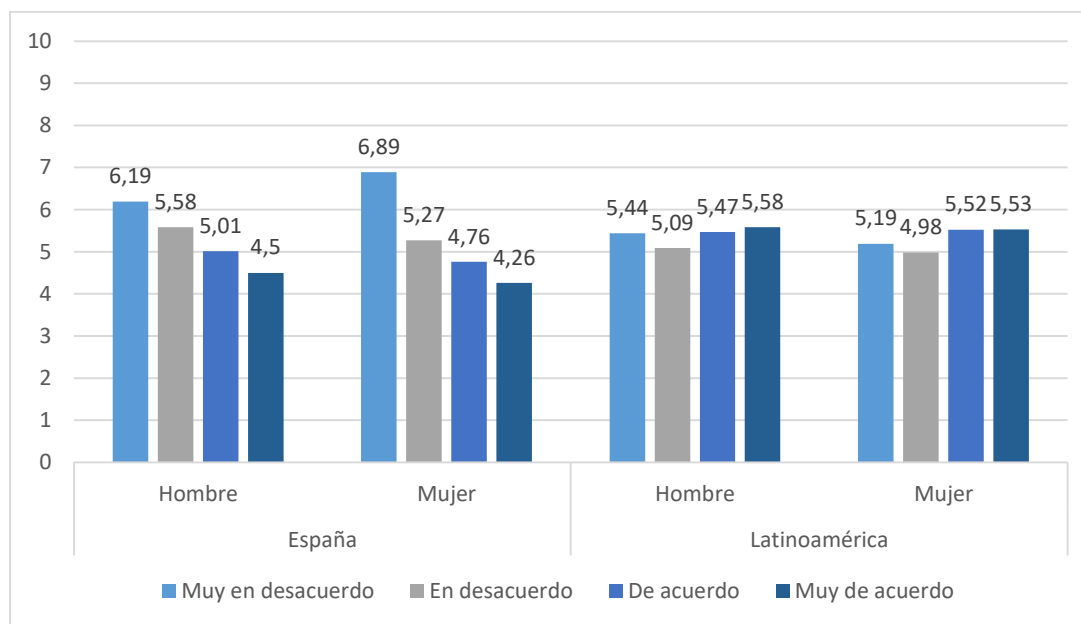
6. Democracia como forma de Gobierno o regímenes autoritarios como alternativa

En el presente análisis se busca saber cuál es el nivel de acuerdo con la frase de W. Churchill afirmando que la *Democracia puede tener problemas, pero es el mejor sistema de gobierno*. Todo ello, distinguiendo entre hombres y mujeres de España y Latinoamérica según posicionamiento ideológico como variable dependiente.

En cuanto a la variable de la democracia como mejor sistema, en el caso de España, la prueba ANOVA, rechaza la hipótesis de igualdad entre grupos (hombres y mujeres), por lo que existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la autoubicación ideológica entre los grupos establecidos con la democracia como mejor sistema (para hombres; gl entre grupos: 3; gl dentro de grupos: 1272; F: 9,918; sig.: <0,001. Para mujeres; gl entre grupos 3; gl dentro de grupos: 1158; F: 8,089; sig.: <0,001).

Para América Latina, la prueba F de ANOVA rechaza la hipótesis de igualdad de medias entre hombres y mujeres, observándose diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la autoubicación ideológica entre los grupos establecidos con la democracia como mejor sistema (para hombres; gl entre grupos: 3; gl dentro de grupos: 7914; F: 9,175; sig.: <0,001. Para mujeres; gl entre grupos 3; gl dentro de grupos: 8224; F: 16,634; sig.: <0,001).

Figura 4. Grado de acuerdo con que la Democracia es la mejor forma de Gobierno según auto-posicionamiento ideológico para España y Latinoamérica por sexo



Fuente: elaboración propia

Al analizar los datos sobre la percepción de la democracia como el mejor sistema de gobierno, considerando que las puntuaciones medias se refieren a una escala de posicionamiento ideológico, se observan algunas diferencias entre hombres y mujeres tanto en España como en Latinoamérica.

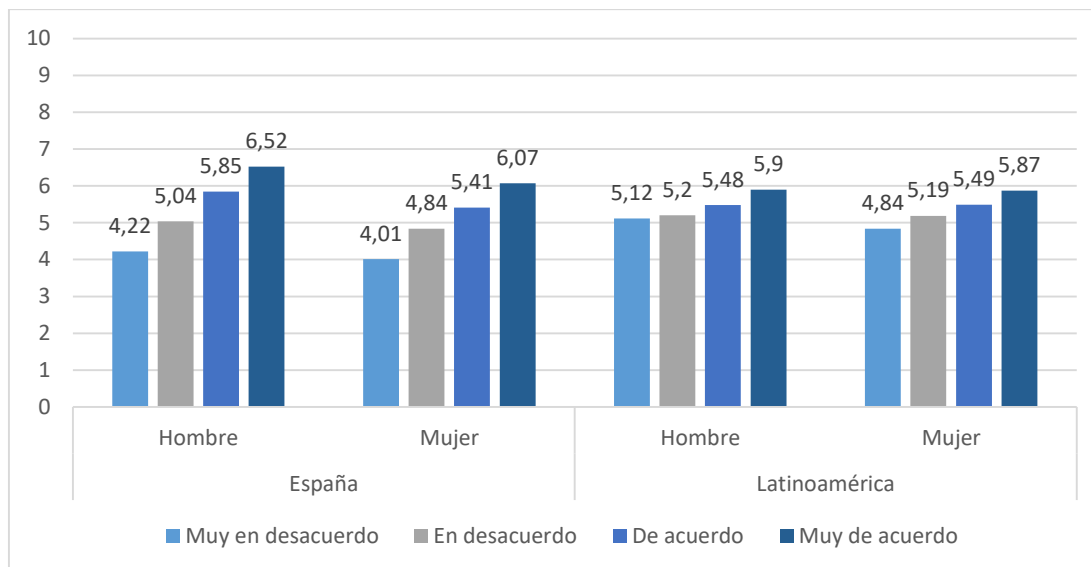
En el caso de España (Figura 4; Tabla 6 ver Anexo), los hombres que están *Muy en desacuerdo* con la afirmación tienen una media de 6,19, mientras que las mujeres tienen una media de 6,89. Esto sugiere que las mujeres que están muy en desacuerdo tienden a posicionarse más hacia la derecha en comparación con los hombres. En la categoría *En desacuerdo*, los hombres presentan una media de 5,58, mientras que las mujeres tienen una media de 5,27, indicando que los hombres en desacuerdo tienden a estar más hacia la derecha. Para la categoría *De acuerdo*, los hombres tienen una media de 5,01 y las mujeres de 4,76, mostrando nuevamente una tendencia de los hombres hacia la derecha. En la categoría *Muy de acuerdo*, los hombres presentan una media de 4,5 y las mujeres de 4,26, aunque ambos grupos se sitúan en el centro-izquierda, estos datos sugirieron que los hombres muy de acuerdo tienden a estar más hacia la derecha. En general, las posiciones son de centro-izquierda, donde los hombres en España tienen una media de 4,82, mientras que las mujeres tienen una media de 4,57, lo que indica que, aunque tienen puntuaciones próximas, existe una ligera tendencia de los hombres hacia la derecha en comparación con las mujeres.

En Latinoamérica (Figura 4; Tabla 6 ver Anexo), en la categoría *Muy en desacuerdo* los hombres tienen una media de 5,44, mientras que las mujeres tienen una media de 5,19, ambos grupos se sitúan en el centro-derecha, aunque los hombres que están muy en desacuerdo tienden a estar más hacia la derecha. En la categoría *En desacuerdo*, se sitúan en posiciones centrales. Por su parte, los hombres presentan una media de 5,09 y las mujeres de 4,98, indicando una ligera tendencia de los hombres hacia la derecha. Para la categoría *De acuerdo*, los hombres tienen una media de 5,47 y las mujeres de 5,52, mostrando que las mujeres en esta categoría tienden a estar más hacia la derecha. En la categoría *Muy de acuerdo*, los hombres presentan una media de 5,58 y las mujeres de 5,53, sugiriendo una ligera tendencia de los hombres hacia la derecha. En general, tanto hombres y mujeres en Latinoamérica se sitúan en una posición de centro-derecha. Aunque existen ligeras diferencias, así, los hombres en tienen una media de 5,4, mientras que las mujeres tienen una media de 5,35, lo que indica una percepción similar entre ambos géneros, con una ligera tendencia de los hombres hacia la derecha.

7. Preferencia entre Democracia frente a un régimen no democrático

En el presente análisis se busca saber cuál es el nivel de acuerdo de la frase *No me importaría que un gobierno no democrático llegara al poder si resuelve los problemas*. Todo ello, distinguiendo entre hombres y mujeres de España y Latinoamérica y según posicionamiento ideológico como variable dependiente.

Figura 5. Grado de acuerdo con un régimen no democrático según auto-posicionamiento ideológico para España y Latinoamérica por sexo



Fuente: elaboración propia

Respecto a la variable de si el régimen fuese no democrático, este arreglaría los problemas, para el caso de España, los hombres superan el nivel de significación superior al 95% (0,207), aceptando la hipótesis de igualdad de varianza para la media. Mientras, las mujeres no alcanzan el umbral (0,038), por lo que se rechaza la hipótesis. En cuanto a la Prueba de ANOVA, se rechaza la hipótesis de igualdad entre grupos, observándose diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la autoubicación ideológica entre los grupos establecidos, con la idea de que si hubiese un régimen no democrático, se arreglarían los problemas (para hombres; gl entre grupos: 3; gl dentro de grupos: 1272; F: 43,816; sig.: <0,001. Para mujeres; gl entre grupos 3; gl dentro de grupos: 1147; F: 23,824; sig.: <0,001).

Atendiendo a los casos latinoamericanos, ambos géneros no superan el límite del 0,005 (<0,001) rechazándose la hipótesis de igualdad de varianza para la media. En la Prueba de ANOVA, de igual modo se rechaza la hipótesis de igualdad entre grupos, observándose diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la autoubicación ideológica entre los grupos establecidos entre aquellos que opinan que *si hubiese un régimen no democrático, se arreglarían los problemas* (para hombres; gl entre grupos: 3; gl dentro de grupos: 7901; F: 16,559; sig.: <0,001. Para mujeres; gl entre grupos 3; gl dentro de grupos: 8208; F: 22,042; sig.: <0,001).

En España (Figura 5; Tabla 7 ver Anexo), los hombres que están *Muy en desacuerdo* con la afirmación tienen una media de 4,22, mientras que las mujeres tienen una media de 4,01. Esto sugiere que ambos grupos se sitúan en el centro-izquierda. No obstante, los hombres que están muy en desacuerdo tienden a posicionarse ligeramente más hacia la derecha en comparación con las mujeres en la misma categoría. En la categoría *En desacuerdo*, también se siguen situando en posiciones centrales, los hombres presentan una media de 5,04,

mientras que las mujeres tienen una media de 4,84, indicando que las mujeres tienen posiciones más hacia la izquierda. Para la categoría *De acuerdo*, ambos sexos se sitúan entre el centro-derecha, los hombres tienen una media de 5,85 y las mujeres de 5,41, mostrando nuevamente una tendencia de los hombres hacia la derecha. En la categoría *Muy de acuerdo*, ambas categorías se identifican ideológicamente como personas de derechas. Así, los hombres presentan una media de 6,52 y las mujeres de 6,07, sugiriendo que los hombres muy de acuerdo tienden a estar más hacia la derecha. En general, las puntuaciones medias totales sitúan a ambos sexos en posiciones de centro derecha, los hombres en España tienen una media de 4,82, mientras que las mujeres tienen una media de 4,58, lo que indica una ligera tendencia de las mujeres hacia posiciones ideológicamente más hacia la izquierda.

Por su parte, en Latinoamérica (Figura 5; Tabla 7 ver Anexo), los hombres que están *Muy en desacuerdo* tienen una media de 5,12 (centro-derecha), mientras que las mujeres tienen una media de 4,84 (centro-izquierda), sugiriendo que los hombres muy en desacuerdo tienden a estar más hacia la derecha. En la categoría *En desacuerdo*, las puntuaciones son de centro-derecha, donde los hombres presentan una media de 5,20 y las mujeres de 5,19, indicando una percepción similar entre ambos géneros. Para la categoría *De acuerdo* las puntuaciones son de centro-derecha, los hombres tienen una media de 5,48 y las mujeres de 5,49, mostrando ambas medias son prácticamente iguales. En la categoría *Muy de acuerdo* las posiciones siguen siendo de centro-derecha, los hombres presentan una media de 5,90 y las mujeres de 5,87, sugiriendo una percepción similar entre ambos géneros. En general todas las puntuaciones medias se encuentran en posiciones de centro-derecha, los hombres en Latinoamérica tienen una media de 5,40, mientras que las mujeres tienen una media de 5,36, lo que indica una percepción muy similar entre ambos géneros, con una ligera tendencia de los hombres hacia la derecha.

Conclusiones

Los resultados muestran existen diferencias de género respecto al apoyo a la democracia, tanto en España como en Latinoamérica. En España, las mujeres manifiestan mayor respaldo institucional, lo que sugiere una mayor inclinación hacia los valores democráticos, mientras que los hombres son más propensos a aceptar un gobierno autoritario bajo ciertas circunstancias y a ser indiferentes entre diferentes tipos de régimen. En Latinoamérica, aunque los hombres muestran un mayor apoyo a la democracia, las diferencias de género no son tan marcadas como en España. Además, las mujeres latinoamericanas muestran más indiferencia en relación con el tipo de gobierno. Estos hallazgos sugieren que las percepciones y valores políticos pueden variar significativamente entre géneros y regiones.

Así, cuando se aborda el nivel de satisfacción con la democracia se percibe que, en España, no se encontraron diferencias significativas según género. En América Latina, sin embargo, la misma prueba reveló diferencias relevantes. Los hombres mostraron un nivel de satisfacción con la democracia considerablemente más alto que las mujeres. Si se aborda el apoyo a este sistema político, en España, los resultados manifiestan una diferencia leve pero significativa entre géneros. Lo que implica que las mujeres tienden a preferir la democracia más que los hombres. En cuanto a la preferencia por un gobierno autoritario bajo ciertas

circunstancias, los hombres muestran un mayor apoyo en comparación con las mujeres. Además, estos también son más propensos a ser indiferentes entre un régimen democrático y uno que no lo es. En el caso de Latinoamérica, también se observan diferencias entre géneros. Los hombres muestran un mayor apoyo a la democracia como la mejor forma de gobierno. Sin embargo, aceptación de un gobierno autoritario es casi igual entre ambos géneros. No obstante, las mujeres son más propensas a ser indiferentes entre un gobierno democrático y uno autoritario.

Ideológicamente, aunque las diferencias no son extremadamente marcadas, se puede observar que los hombres tienden a tener una mayor inclinación hacia la derecha en comparación con las mujeres en varios aspectos relacionados con el apoyo a la democracia y la preferencia por diferentes tipos de gobierno. Esto confirma la hipótesis de la existencia de diferencias en las percepciones y valores políticos entre géneros, especialmente en España. Por su parte, en América Latina, aunque las diferencias por género no son muy marcadas, se percibe que las mujeres tienden a tener una mayor aceptación de un gobierno autoritario en ciertas circunstancias y una menor preferencia por la democracia. Sin embargo, mujeres y hombres latinoamericanos muestran una tendencia ideológica hacia el centro-derecha. Por su parte, los hombres españoles tienden a posicionarse ideológicamente más a la derecha respecto a la satisfacción con la democracia, las diferencias son más pronunciadas entre sexos en los grados más extremos de satisfacción. Esto refuerza la hipótesis de diferentes percepciones y valores políticos entre géneros en el contexto español. Tanto en España como en Latinoamérica, se observa que los hombres tienden a posicionarse ligeramente más hacia la derecha en comparación con las mujeres en la mayoría de las categorías. En cuanto a la confianza institucional, en ambos contextos los niveles tienden a ser moderados o bajos, con diferencias de género evidentes en algunas instituciones específicas, por ejemplo, en América Latina, los hombres depositan mayor confianza en las Fuerzas Armadas, mientras que las mujeres tienden a confiar más en la Iglesia. Por su lado, en España hombres y mujeres muestran valores iguales, salvo en el caso de las Fuerzas Armadas donde los hombres muestran una ligera mayor confianza.

En suma, los resultados revelan diferencias de género en la percepción y apoyo a la democracia tanto en España como en Latinoamérica. En España, las mujeres muestran un mayor apoyo a la democracia, mientras que los hombres son más propensos a aceptar un gobierno autoritario bajo ciertas circunstancias y a ser indiferentes entre diferentes tipos de régimen. En Latinoamérica, aunque los hombres muestran un mayor apoyo a la democracia, las diferencias no son tan marcadas como en España, y son las las mujeres tienden a una mayor indiferencia ante cualquier tipo de gobierno. Además, en términos de satisfacción con la democracia, no se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres en España, mientras que en América Latina, los hombres mostraron una mayor satisfacción que las mujeres. En general, los hombres tienden a posicionarse ligeramente más hacia la derecha en la mayoría de las categorías, aunque las diferencias no son muy marcadas, y ambos géneros muestran una tendencia hacia el centro-derecha en sus posicionamientos ideológicos.

A modo de epílogo, cabe destacar que aunque que con esta aproximación a la confianza institucional de la democracia queda de manifiesto que ambos territorios tienen paralelismos significativos respecto al comportamiento de hombres y mujeres. Se antoja conveniente profundizar en este estudio contemplando otras variables como la clase social, con el fin de

comprobar si está en los contextos hispanos en ambos lados del océano tiene una incidencia significativa en la confianza en el sistema democrático, dado que múltiples autores afirman que las desigualdades sociales y las percepciones de estatus influyen en las actitudes hacia las instituciones democráticas (Loveless, 2013; Warren, 2018). Planteando así la hipótesis de si las percepciones sobre desigualdad social pueden ser un elemento clave en la erosión del sistema democrático, al inclinar las preferencias de ciertos sectores de la ciudadanía, que no perciben una solución a sus demandas, hacia sistemas no democráticos.

Referencias

- Almond, G. A., & Verba, S. (1963). *The civic culture: Political attitudes and democracy in five nations*. Princeton University Press.
- Alonso, D., Brussino, S., & Civalero, L. (2018). Demócratas insatisfechos: un estudio sobre actitudes hacia la democracia en Córdoba (Argentina). *Polis*, 14(1), 107-133. <https://doi.org/10.24275/uam/izt/desh/polis/2018v14n1/Alonso>
- Anaya-Rosales, R. H. (2024). *Entre la Legitimidad y la Legitimación del Sistema Político Peruano: Estudios Psicopolíticos Sobre las Creencias y Actitudes Constitutivas de la Legitimidad Política en un Contexto de Debilitamiento Democrático* (Tesis doctoral). Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Cotler, J., & Grompone, R. (2000). *El fujimorismo: Ascenso y caída de un régimen autoritario (Serie Ideología y Política, 15)*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Crespo Martínez, I., Mora Rodríguez, A., & Rojo Martínez, J. M. (2024). *IV Encuesta Nacional de Polarización Política*. CEMOP, Universidad de Murcia. Disponible en <https://tinyurl.com/2as6ruvo>
- Dahl, R. A. (2006). Political equality, then and now. *The Tocqueville Review*, 27(2), 461-475. <https://doi.org/10.3138/tr.27.2.461>
- Dalton, R. J. (2004). *Democratic challenges, democratic choices: The erosion of political support in advanced industrial democracies*. Oxford University Press.
- Chouza, P., & Catalán, N. (2024, septiembre 2) Un 26% de los jóvenes varones prefiere "en algunas circunstancias" el autoritarismo a la democracia. *El País*. <https://tinyurl.com/24c7596p>
- Easton, D. (1975). A re-assessment of the concept of political support. *British journal of political science*, 5(4), 435-457.
- Inglehart, R., & Welzel, C. (2009). How Development Leads to Democracy: What We Know About Modernization. *Foreign Affairs*, 88(2), 33-48. <http://www.jstor.org/stable/20699492>
- Klarén, P. F., & Bossert, T. J. (1986). *Promise of development: theories of change in Latin America*. Westview Press.

- Levitsky, S. (2018). Los cambios políticos de América Latina: supervivencia y debilidad democrática. *Revista de Democracia*, 29(4), 102–113. <https://dx.doi.org/10.1353/jod.2018.0066>
- Lipset, S. M., & Rokkan, S. (1967). Cleavage structures, party systems, and voter alignments: An introduction. En S. M. Lipset & S. Rokkan (Eds.), *Party systems and voter alignments: Cross-national perspectives* (pp. 1–64). The Free Press.
- Loveless, M. (2013). The deterioration of democratic political culture: Consequences of the perception of inequality. *Social Justice Research*, 26(4), 471–491. <https://doi.org/10.1007/s11211-013-0198-7>
- McCoy, J., Rahman, T., & Somer, M. (2018). Polarization and the Global Crisis of Democracy: Common Patterns, Dynamics, and Pernicious Consequences for Democratic Polities. *American Behavioral Scientist*, 62(1), 16–42. <https://doi.org/10.1177/0002764218759576>
- Montero, J., Gunther, R., & Torcal, M. (1998). Actitudes hacia la democracia en España: legitimidad, descontento y desafección. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 83, 9–49. <https://doi.org/10.2307/40184120>
- Montero Gibert, J. R., Zmerli, S., & Newton, K. (2008). Confianza social, confianza política y satisfacción con la democracia. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 122, 11–54. <https://doi.org/10.2307/40184879>
- Montero, J. R., & Morlino, L. (1993). Legitimidad y democracia en el Sur de Europa. *Reis*, 64, 7–40. <https://doi.org/10.2307/40183697>
- Norris, P. (2017). *Strengthening electoral integrity*. Cambridge University Press.
- O'Donnell, G. (2023). *Contrapuntos: Ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización*. Madrid: Prometeo Editorial.
- Osorio-Rauld, N. A. (2019). ¡Que se vayan todos, que no quede uno solo! La crisis institucional en Chile: factores contributivos del socavamiento de las bases culturales de la democracia (1990–2018). *RIPS: Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 18(2), 73–94. <https://doi.org/10.15304/rips.18.2.6375>
- Panebianco, A. (2015). Poder y organización en los partidos políticos II. *Revista Mexicana De Ciencias Políticas y Sociales*, 39(157) <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.1994.157.49873>
- Patteman, C. (2005). Equality, difference, subordination: The politics of motherhood and women's citizenship. En *Beyond equality and difference* (pp. 22–35). Routledge.
- Peschard, J. (1994). *La cultura política democrática*. México DF: Instituto Federal Electoral.

- Phillips, A. (2000). Democracy and the representation of difference and the politics of presence: Problems and developments.
- Przeworski, A., Alvarez, M. E., Cheibub, J. A., & Limongi, F. (2000). *Democracy and development*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rawls, J. (2012). *Teoría de la justicia*. Fondo de cultura económica.
- Sandel, M. J. (2020). *La tiranía del mérito: ¿Qué ha sido del bien común?* Debate
- Sarsfield, R., Moncagatta, P., & Roberts, K. M. (2024). Introduction: The new polarization in Latin America. *Latin American Politics and Society*.
- Warren, M. E. (2018). Trust and democracy. En E. M. Uslander (Ed.), *The Oxford Handbook of Social and Political Trust* (pp. 75–91). Oxford University Press.

ANEXO

Tabla 1. Apoyo a la democracia en España y Latinoamérica según género %

Categorías	España			Latinoamérica		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno	87,9% (1149)	91,5% (1087)	89,6% (2236)	54,7% (4730)	49,8% (4590)	52,2% (9320)
En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático.	7,8% (102)	5,0% (59)	6,5% (161)	18,5% (1599)	18,6% (1712)	18,5% (3311)
A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático	4,3% (56)	3,5% (42)	3,9% (48)	26,8% (2321)	31,6% (2906)	29,3% (5227)
Total 100% (N)	1307	1188	2495	8650	9208	17858

Fuente: elaboración propia

Tabla 2. Rango promedio de satisfacción con la democracia para España y América Latina según género

Sexo	España	Latinoamérica
Hombre	1248,20 (1312)	9532,02 (8947)
Mujer	1261,42 (1196)	9193,74 (9763)
Total (N)	(2508)	(18710)

Fuente: elaboración propia

Tabla 3. Confianza institucional para España y Latinoamérica según género

Confianza institucional	España		Latinoamérica	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
	Media (N)		Media (N)	
Confianza en las Fuerzas Armadas (P6.1)	3,32 (1319)	3,24 (1194)	2,57 (8086)	2,44 (8901)
Confianza en la Policía (P6.2)	3,30 (1325)	3,33 (1204)	2,27 (9070)	2,28 (10002)
Confianza en la Iglesia (P6.3)	2,21 (1315)	2,16 (1206)	2,80 (8987)	2,92 (9947)
Confianza en el Congreso (P6.4)	2,12 (1323)	2,19 (1207)	1,91 (8968)	1,95 (9708)
Confianza en el Gobierno (P6.5)	2,02 (1327)	2,09 (1209)	2,03 (9039)	2,00 (9969)
Confianza en el Poder Judicial (P6.6)	2,53 (1325)	2,56 (1203)	2,05 (8936)	2,03 (9786)
Confianza en los Partidos Políticos (P6.7)	1,87 (1317)	1,88 (1201)	1,69 (8978)	1,67 (9904)
Total	2,48	2,49	2,19	2,18

Fuente: elaboración propia

Tabla 4. Apoyo a la democracia según auto-posicionamiento ideológico para España y Latinoamérica por sexo

Apoyo a la democracia	España		Latinoamérica	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
	Media (N)		Media (N)	
A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático	5,72 (50)	5,86 (36)	5,29 (2099)	5,25 (2455)
En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático.	6,37 (99)	6 (53)	5,43 (1385)	5,51 (1465)
La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno	4,62 (1117)	4,44 (1057)	5,42 (4263)	5,33 (3917)
Total	4,8 (1266)	4,56 (1146)	5,39 (7677)	5,34 (7837)

Fuente: elaboración propia

Tabla 5. Satisfacción con la democracia según auto-posicionamiento ideológico para España y Latinoamérica por sexo

Satisfacción con la democracia	España		Latinoamérica	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
	Media (N)		Media (N)	
Nada satisfecho	5,92 (323)	5,59 (249)	5,33 (2081)	5,06 (2338)
No muy satisfecho	4,9 (453)	4,81 (468)	5,26 (3330)	5,27 (3582)
Más bien satisfecho	4,11 (387)	3,83 (367)	5,35 (1537)	5,5 (1506)
Muy satisfecho	3,67 (102)	3,1 (67)	6,09 (965)	6,29 (824)
Total	4,82 (1265)	4,57 (1151)	5,39 (7913)	5,36 (8250)

Fuente: elaboración propia

Tabla 6. Grado de acuerdo con que la Democracia es la mejor forma de Gobierno según auto-posicionamiento ideológico para España y Latinoamérica por sexo

Democracia puede tener problemas, pero es el mejor sistema de gobierno	España		Latinoamérica	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
	Media (N)		Media (N)	
Muy en desacuerdo	6,19 (16)	6,89 (9)	5,44 (451)	5,19 (461)
En desacuerdo	5,58 (79)	5,27 (66)	5,09 (1859)	4,98 (2282)
De acuerdo	5,01 (593)	4,76 (558)	5,47 (3928)	5,52 (3931)
Muy de acuerdo	4,5 (588)	4,26 (529)	5,58 (1680)	5,53 (1554)
Total	4,82 (1276)	4,57 (1162)	5,4 (7918)	5,35 (8228)

Fuente: elaboración propia

Tabla 7. Grado de acuerdo con un régimen no democrático según auto-posicionamiento ideológico para España y Latinoamérica por sexo

No me importaría que un gobierno no democrático llegara al poder si resuelve los problemas.	España		Latinoamérica	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
	Media (N)		Media (N)	
Muy en desacuerdo	4,22 (650)	4,01 (553)	5,12 (979)	4,84 (915)
En desacuerdo	5,04 (360)	4,84 (362)	5,2 (2529)	5,19 (2690)
De acuerdo	5,85 (204)	5,41 (195)	5,48 (3395)	5,49 (3639)
Muy de acuerdo	6,52 (62)	6,07 (41)	5,9 (1002)	5,87 (968)
Total	4,82 (1276)	4,58 (1151)	5,4 (7905)	5,36 (8212)

Fuente: elaboración propia